CONCILIAR

UN CAMBIO PARA EL FUTURO

Hacernos dueñas y señoras del propio tiempo dando el valor que tienen a cada una de las fases de la vida, ampliar a todas las personas la responsabilidad que supone el cuidado, dar cuerpo a una democracia de la vida cotidiana: todo eso implica volver a pensar muchas de nuestras actividades consideradas como naturales o inevitables; y comporta también transferir recursos y poderes a las personas a cambio de una solidaridad más humana y participativa. Todo ello en nombre de una mayor libertad, de una libertad que las sociedades modernas pueden proporcionarnos si la inventamos y pretendemos.

Movimiento de mujeres italianas